

Teoría versus uso: análisis sobre el pretérito y el imperfecto

*Gibran Delgado-Díaz**
Universidad de Indiana, EE. UU.

Resumen

El propósito de este trabajo fue analizar los diferentes planteamientos gramaticales que se han hecho sobre el pretérito y el imperfecto para luego compararlos con el uso de ambas formas aspectuales en el habla espontánea. Esta investigación se dividió en dos partes; en la primera parte se analizaron diferentes investigaciones sobre el pretérito y el imperfecto. Dentro de este análisis se revisaron trabajos de adquisición de español como segunda lengua, trabajos teóricos y trabajos sociolingüísticos. En la segunda parte del trabajo se realizó un análisis de los usos del pretérito y del imperfecto en el habla espontánea de hablantes nativos de español de Puerto Rico para contrastar con los planteamientos gramaticales esbozados en la primera sección del trabajo. Esta investigación encontró que las gramáticas plantean una gama diversa de usos para el pretérito y el imperfecto. Asimismo, se evidenció que las gramáticas no representan exactamente el uso de ambas formas aspectuales en hablantes nativos. Las gramáticas atribuyen una gran cantidad de usos para el pretérito y el imperfecto, sin embargo, los hablantes nativos no utilizan todos estos usos. Los hablantes puertorriqueños utilizan la semántica léxica, la especificidad del evento y el marco de referencia temporal. Se

* Para correspondencia, dirigirse a: Gibran Delgado-Díaz (gdelgado@iemail.iu.edu), Indiana University, 3209 E. 10th St., Bloomington, IN 47408. EE. UU.

asumen dos posibles explicaciones para estos hallazgos: primero, las gramáticas presentan variación diacrónica (Poplack y Dion 2009). Segundo, las gramáticas pueden ser representativas de un dialecto en particular, por lo que se admitiría cierta variabilidad del pretérito y el imperfecto.

Palabras clave: análisis gramatical, pretérito e imperfecto, español de Puerto Rico, sociolingüística, teoría versus uso.

THEORY VS. USE: AN ANALYSIS OF THE PRETERIT AND IMPERFECT

Abstract

The main goal of the investigation was to compare different grammar analysis of the preterit and imperfect and contrast them with spoken data. The objective of this study was twofold: first, to contrast different grammars of the Spanish preterit and imperfect in order to identify if there is variation between them. The second objective was to determine which linguistic factors constrain these structures in native Spanish speakers; this will allow a baseline to be established in order to contrast with the different grammar analyses. The results show that there are discrepancies between the different grammar analyses. Among the findings, it is worth mentioning that even RAE showed variability between the 1973 edition and the 2010 one. Grammar analyses attribute a wide range of uses and interpretations to the preterit and imperfect. However, Puerto Rican Speakers only use lexical semantics, the specificity of the event and, temporal frame of reference. These findings may be explained in two ways: first, the grammars may contain dialectal variation (Delgado-Díaz 2012). Furthermore, the grammars may be trying to represent a standard variety as pointed out by Poplack and Dion (2009). The other possibility is that the grammars reflect diachronic variation of the function (Poplack y Dion 2009) of the preterit and imperfect. These findings imply that these structures are not as stable as stated by the grammars. In addition, there might be an envelope of variation regarding the Spanish preterit and imperfect that needs to be defined.

Key words: grammar analysis, preterit and imperfect, Puerto Rican Spanish, sociolinguistics, theory vs. use.

Recibido: 18/02/13

Aceptado: 12/03/14

1. INTRODUCCIÓN¹

En español hay una estrecha relación entre el tiempo y el aspecto, que se hace evidente en la distinción entre el pretérito y el imperfecto (De Miguel 1999). La dicotomía entre ambas formas ha sido un tema de gran interés en lo que respecta a su adquisición en L2 (Ayoun y Salaberry 2008; Bardovi-Harlig 1998; Chin 2008; Comajoan 2005; Laguna 2009; Li y Shirai 2003; Lubbers-Quesada 2011; Ruiz Debebe 2005; Slabakova y Montrul 2002; Slabakova 2002). Similarmente, otras investigaciones han hecho acercamientos teóricos para intentar explicar sus límites e interpretaciones en español como primera lengua (Carrasco-Gutiérrez 2001; Cipria y Roberts 2000; Comrie 1976; Pérez-Botero 1997; Rodríguez 2004; Rodríguez-Ramelle 2005; Silva-Corvalán 1983) mientras que en otras investigaciones han hecho análisis prescriptivos (Alcina Franch y Blecua 1975; Alonso y Henríquez-Ureña 1983; Bello 1847 [1914]; Gili Gaya 1961). Por otro lado, algunas investigaciones encontraron que el uso entre ambas formas aspectuales contiene diferentes significados pragmáticos (Hwu 2005; Serrano 2006).

Generalmente, se asume que el pretérito y el imperfecto son estructuras estables e invariables. Es decir, se da por sentado que no hay variación en cuanto a sus usos. Sin embargo, pocas investigaciones han examinado el habla espontánea de hablantes nativos para describir sus límites e interpretaciones. Se ha encontrado que los análisis gramaticales no necesariamente son representativos del habla espontánea (Poplack y Dion 2009). Poplack y Dion (2009) investigaron diferentes análisis gramaticales sobre el futuro sintético, perifrástico y el presente con valor de futuro en francés, luego examinaron el uso del futuro por hablantes nativos de francés de Quebec. Cabe resaltar dos hallazgos de esta investigación; primero, no había un consenso en cuanto a las gramáticas, cada análisis atribuye diferentes usos a cada forma con valor de futuridad. Segundo, los análisis gramaticales no representan los usos de las formas futuras de los hablantes nativos de francés. Esto apunta a que las gramáticas no representan el uso de los hablantes y, por lo tanto, es necesario contrastar las propuestas gramaticales de los estudios prescriptivos y teóricos. Esta investigación tiene los siguientes propósitos: primero, contrastar las

¹ Quisiera agradecer a los profesores Díaz-Campos, Beatriz Sedó, Elizabeth Juárez-Cummings y muy especialmente a Iraida Galarza. Su apoyo en este proyecto y otros proyectos ha sido indispensable. Asimismo, quisiera agradecer a los evaluadores y al editor de esta revista. Sus comentarios mejoraron grandemente esta investigación. El autor es responsable de cualquier error.

diferentes propuestas sobre el pretérito y el imperfecto; segundo, investigar cómo los hablantes nativos del dialecto puertorriqueño utilizan ambas formas verbales; y tercero, identificar posibles contextos de variación.

2. EL PRETÉRITO Y EL IMPERFECTO EN ESPAÑOL

En español hay varias formas que se pueden utilizar para hablar del pasado (Alcina Franch y Blecua 1975; Alonso y Henríquez-Ureña 1983; Bello 1847; Gili Gaya 1961; Nebrija, 1492). Entre estas formas se destacan el pretérito (1a), el pretérito progresivo (1b), el imperfecto (1c), el imperfecto progresivo (1d) y el presente perfecto (1e), los cuales denotan eventos en el pasado. Sin embargo, esta investigación toma como foco la distinción entre el pretérito y el imperfecto (1a y 1c) porque han sido las formas más investigadas.

- (1)
 - a. ...de Hugo para acá *fuleron* los peores. (SJ031022H96)²
 - b. ... *estuve conviviendo* con toda mi familia. (SJ001621M96)
 - c. ... en casa yo *era* la mayor... (SJ023012M96)
 - d. ...siempre *estaba estudiando* el instrumento. (SJ004021M96)
 - e. Pues con eso es que más yo *he bregado*. (SJ02812H96)

Se ha planteado que la distinción entre el pretérito y el imperfecto es puramente aspectual (De Miguel 1999; Comrie 1976; Cipria y Roberts 2000). El pretérito expresa eventos terminados mientras que el imperfecto denota eventos habituales, iterativos, durativos o intencionales. Un evento intencional es aquel que excluye la culminación del mismo (Cipria y Roberts 2000).

El aspecto es una función discursiva que explica cómo se desarrolla u ocurre un evento y, a su vez, informa cuál es la extensión temporal del mismo (De Miguel 1999). Asimismo, se ocupa del tiempo como una propiedad inherente o interna del propio evento; muestra el evento tal y como se desarrolla o distribuye en el tiempo, sin hacer referencia al momento del habla (De Miguel 1999). El aspecto se puede expresar de dos maneras: a

² Este código se utiliza en el corpus de PRESEEA para indicar la ciudad (SJ=San Juan, Puerto Rico), el número de identificación del participante (un número de cuatro dígitos), el nivel socioeconómico (1=alto, 2=medio, 3=bajo), la generación (1=jóvenes, 2=edad media, 3=mayores), y cuando la entrevista fue hecha (96=1996).

través de (1) la morfología flexiva o (2) el contenido semántico de la raíz del verbo. A la primera se le conoce como aspecto flexivo y a la segunda como aspecto léxico o *Aktionsart*. El aspecto flexivo es la información relativa a la estructura interna del verbo en la que tiene lugar un evento o estado, información que viene proporcionada por los morfemas flexivos del verbo (De Miguel 1999). En (2) se ejemplifica dicha información, mediante el sufijo /-aba/, el cual indica que la acción aún no ha concluido en relación con un punto en el pasado.

(2) cant-*aba*

Asimismo, éste puede afijarse a cualquier raíz verbal, es decir, por lo general la semántica no interfiere con la posibilidad de flexión de la palabra.

Por su parte, muchos investigadores afirman que el aspecto léxico es un factor importante en la elección entre ambas formas aspectuales (Acero 1990; Alcina Franch y Bleuca 1975; Bardovi-Harlig 1998; Cipria y Roberts 2000; Pérez Vidal y Garau 2002; Shirai y Kurono 1998). Por otro lado, el aspecto léxico lo determina la semántica del verbo. Vendler (1957) estableció la siguiente clasificación semántica de los verbos: estados, actividades, realizaciones y logros. Los verbos de estado y de actividad son atélicos (3a), es decir, tienen el potencial de continuar indefinidamente. En cambio, los verbos de logro y realización son télicos (3b), o sea, tienen un punto final inherente a ellos. La tabla 1 muestra dicha clasificación junto con sus respectivos predicados. Las clasificaciones establecidas por Vendler (1957) son relevantes porque los verbos de estados y actividades son más compatibles con el imperfecto mientras que los verbos de realización y logro son más compatibles con el pretérito (Alcina Franch y Bleuca 1975; Andersen y Shirai 1996; Barlovi-Harlig 1998; Cipria y Roberts 2000; Pérez Vidal y Garau 2002; Shirai y Kurono; 1998). Esto se debe a que la telicidad y la duración influyen en la selección entre ambas formas.

- (3) a. Juan *jugaba* con Pedro.
 b. Juan *encendió* la luz.

TABLA 1. CLASIFICACIÓN SEMÁNTICA DE LOS VERBOS (Vendler 1957)

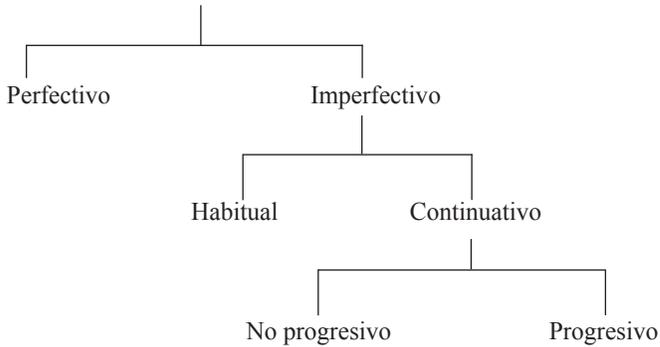
Predicado	Estado	Actividad	Realización	Logro
Ejemplo	<i>Saber</i>	<i>Correr</i>	<i>Construir</i>	<i>Encontrar algo</i>
Dinamicidad	-	+	+	+
Telicidad	-	-	+	+
Puntualidad	-	-	-	+

Por el contrario, otras investigaciones afirman que la distinción entre ambas formas aspectuales yace en su interpretación (Bello 1847; Palacio-Alegre 2009; Comrie 1976) El pretérito se interpreta como perfectivo, es decir, como un evento terminado (4a). Esta forma no contiene necesariamente todo el desarrollo del evento, principio, medio y final, sino que enfatiza la terminación del evento, por lo tanto, presenta el evento dentro de un todo (Comrie 1976). El pretérito marca el punto final del evento (Salas-González 1996). Por otro lado, el imperfecto se percibe como un evento habitual, durativo, iterativo (4b) o intencional (4c) (Cipria y Roberts 2000; Comrie 1976; Labeu 2005; Montrul y Slabakova 2000). Estas interpretaciones sitúan el punto de referencia dentro del evento al cual se hace referencia y omiten el punto inicial y final del evento (Salas-González 1996).

- (4) a. El dinosaurio *comió* algas. (Montrul y Slabakova 2003)
 b. El dinosaurio *comía* algas. (Montrul y Slabakova 2003)
 c. Juan dijo que *venía* mañana. (Cipria y Roberts 2000)

Un evento durativo se define como evento dinámico que se desarrolla dentro de un período de tiempo, esto incluye el punto de referencia (5a) (Montrul y Slabakova 2000). Sin embargo, Comrie (1976) no define claramente este tipo de imperfecto, pero sí clasifica la interpretación durativa como lo contrario a la habitualidad. Es decir, se define un evento durativo como la oposición a un evento habitual. Por lo tanto, se puede argumentar que un evento durativo es dinámico y no contiene un punto final, mientras que un evento habitual se define como una serie de eventos terminados (5b) (Montrul y Slabakova 2000). Por otra parte, Comrie (1976) afirma que la habitualidad tiene una propiedad temporal latente. Según este autor, un evento es habitual porque se repite durante un período de tiempo muy extenso, de esta manera, el evento no se percibe como una característica incidental, sino como una propiedad inherente del evento. Cabe mencionar que Comrie (1976) no especifica cuán extenso debe ser el período de tiempo para que un evento sea habitual. En la figura 1 se ejemplifican las oposiciones aspectuales entre el pretérito y el imperfecto. Según esta figura, el pretérito se interpreta como perfectivo, mientras que el imperfecto se puede interpretar como habitual/iterativo (5b), continuativo (durativo), no progresivo (5a) o progresivo (5c).

FIGURA 1. DISTINCIONES ASPECTUALES (Tomada de Comrie 1976)



- (5) a. *Comía* el almuerzo mientras escuchaba la radio.
 b. *Almorzaba* al mediodía todos los días.
 c. *Estaba* escuchando la radio.

Es importante resaltar que Cipria y Roberts (2000) introducen la intencionalidad como posible interpretación del imperfecto. Este término se refiere a un proceso preparatorio, una subparte de un evento que excluye su culminación (6) (p. 61).

- (6) Juan *se preparaba* para la fiesta.

De igual modo, la distinción entre el pretérito y el imperfecto puede incluir la especificidad del evento (Rodríguez-Ramelle 2005; Montrul y Slabakova 2003). Según Montrul y Slabakova, la interpretación del imperfecto puede ser genérica, mientras que la interpretación del pretérito tiende a ser específica. De acuerdo con este análisis, (4a) se interpreta como un evento específico (existencial), mientras que (4b) se interpreta como un evento genérico (universal) (abajo se repiten estos ejemplos para la conveniencia del lector) (Montrul y Slabakova 2003). Los eventos específicos no tienen cabida para la repetición de los mismos, lo que los hace compatibles con el pretérito. Por el contrario, los eventos genéricos admiten la repetición del evento haciéndolos más compatibles con el imperfecto.

- (4) a. El dinosaurio *comió* algas. (Montrul y Slabakova 2003)
 b. El dinosaurio *comía* algas. (Montrul y Slabakova 2003)

Tanto el pretérito como el imperfecto expresan un evento ocurrido en el pasado, no obstante, la diferencia entre éstas estriba en la manera en cómo se ofrece la información acerca del desarrollo del evento. El pretérito indica una acción completada (4a), mientras que el imperfecto se puede interpretar como durativo (5a) o habitual (5b). Se desprende de este análisis que la elección entre imperfecto o pretérito dependerá de la semántica léxica y el mensaje que el hablante quiera expresar, pero tal elección afectará la interpretación del evento (Slabakova y Montrul 2002). Si el hablante quiere expresar un evento único delimitado, utilizará el pretérito; por el contrario, si desea expresar un evento habitual o durativo, utilizará el imperfecto. Esto implica que la elección entre ambas formas aspectuales depende de diferentes factores gramaticales y pragmáticos lo que admitiría cierto grado de variación.

3. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

3.1. ANÁLISIS GRAMATICALES

Los análisis sobre el pretérito y el imperfecto han resultado en diferentes interpretaciones, límites y usos de formas aspectuales. Algunas investigaciones afirman que el factor más importante es la semántica léxica (Acero 1990; Alcina Franch y Blecua 1975; Cipria y Roberts 2000). Otros afirman que las diferentes interpretaciones motivan el uso de las diferentes formas aspectuales (Bello 1847; Brucart 2003; Palacio-Alegre 2009). De igual forma, se ha planteado que la diferencia entre ambas formas se encuentra en la terminación del evento (Comrie 1976; Salas-González 1996). Por último, algunos investigadores han propuesto que el tipo de información condiciona el uso del pretérito y el imperfecto (Hopper 1979; Silva-Corvalán 1983; Weinrich 1968).

En cuanto a la semántica léxica, algunos estudios ponen de relieve discrepancias en cuanto a su rol en la elección del pretérito y el imperfecto. Alcina Franch y Blecua (1975) al igual que Acero (1990) plantean que el factor más importante es la duración del evento. El pretérito se utilizará con eventos puntuales y el imperfecto con eventos durativos. Por el contrario, Cipria y Roberts (2000) afirman que el imperfecto siempre se interpreta como un evento atético mientras que el pretérito puede ser atético o tético. Dicho factor será decisivo para seleccionar entre ambas formas porque si el hablante hace referencia a un evento atético utilizará el imperfecto.

En contraste, otros gramáticos rechazan el papel de la semántica léxica y se centran en la interpretación del evento (Comrie 1976; Salas-González 1996). Comrie (1976) indicó que el imperfecto se utiliza para expresar eventos no terminados y el pretérito expresa eventos terminados, independientemente de la semántica léxica. Según este planteamiento, verbos télicos puede aparecer en el imperfecto si el evento no es terminado (7a), mientras que el pretérito se puede utilizar con verbos atélicos si el evento es terminado (7b). Asimismo, Salas-Gonzales (1996) intentó validar este planteamiento, expresó que el imperfecto omite la culminación del evento mientras que el pretérito destaca el punto final del mismo.

- (7) a. Juan no *encontraba* la llave de su casa.
b. Juan *estuvo* enfermo la semana pasada.

Por otra parte, se ha planteado que el tipo de información es un factor que incide en la elección entre el pretérito y el imperfecto (Hopper 1979; Silva-Corvalán 1983; Weinrich 1968). Esta postura se conoce como la Hipótesis Discursiva y predice que el pretérito se utiliza con la información medular y el imperfecto, con la información de trasfondo. La información medular se puede interpretar como una secuencia temporal ya que relata los eventos en orden cronológico (8a), mientras que la información de trasfondo describe eventos que se extienden más allá de la secuencia de los eventos medulares (Slabakova 2002), es decir, relata los eventos de manera secuencial, pero en relación con la información medular (8b) (Hopper 1979). Silva-Corvalán (1983) analizó narrativas de hablantes nativos de español mexicano y encontró que el uso de ambas formas aspectuales está condicionado por la estructura narrativa. Los participantes utilizaron el imperfecto con la información de trasfondo mientras que estos utilizaron el pretérito con la información medular.

- (8) Juan *encontró* (8a) el libro que *buscaba* (8b).

Sin embargo, Bardovi-Harlig (2000) afirma que la semántica léxica y el tipo de información interactúan. Esta investigadora plantea que estudiar el uso de las formas del pasado, incluyendo el pretérito y el imperfecto utilizando solamente la semántica léxica o el tipo de información, provee una visión incompleta del uso del tiempo y aspecto. Por lo tanto, es importante analizar los usos del pretérito y el imperfecto usando ambos acercamientos en la presente investigación.

3.2. EVIDENCIA PARA VARIACIÓN DEL PRETÉRITO Y EL IMPERFECTO

Recientemente, Delgado-Díaz (2013) investigó la variación dialectal en cuanto al uso del pretérito y el imperfecto. Comparó el dialecto de Puerto Rico con el dialecto de Buenos Aires. Dicho contraste se basó en datos provenientes de entrevistas sociolingüísticas. El investigador realizó varias regresiones logísticas utilizando el programa Goldvarb X (Sankoff, Tagliamonte y Smith 2005) para determinar los factores lingüísticos que condicionan el uso de ambas formas aspectuales. En este estudio se encontró que los factores que predicen el uso del pretérito y el imperfecto en el español de Puerto Rico fueron la semántica léxica, la especificidad del evento, el uso de adverbios y el marco de referencia temporal. En el dialecto de Buenos Aires se encontró que la semántica léxica, la especificidad del evento, el tipo de información y la pluralidad del objeto predicen el uso de ambas formas aspectuales. Al contrastar ambos dialectos se observa que solamente la semántica léxica y la especificidad del evento fueron seleccionadas por la regresión logística en ambos dialectos. Esto llevó al investigador a plantear que el pretérito y el imperfecto no son estructuras estables y, por lo tanto, son susceptibles al cambio lingüístico.

Otra investigación que arroja evidencia a la variabilidad del pretérito y el imperfecto proviene de un estudio de adquisición de español como L2 llevado a cabo por Lubbers-Quesada (2011). Esta investigó el efecto de los adverbios temporales y la semántica léxica. El propósito de su investigación fue identificar las restricciones que imponen los adverbios temporales en la selección entre el pretérito y el imperfecto. La muestra para su estudio constó de 30 participantes anglohablantes y 10 hablantes nativos mexicanos. Los participantes realizaron una serie de tareas, sin embargo, la autora presentó los datos de una de las tareas en la cual narraron la primera vez en que se enamoraron. Entre sus hallazgos cabe mencionar que los hablantes nativos utilizaron tanto el pretérito como el imperfecto en los mismos contextos (9, tomado de Lubbers-Quesada 2011). Esto implica que hay ciertos contextos en los que ambas formas son posibles.

- (9)
 - a. Mi papá me *llevaba* exactamente a la hora de entrada.
 - b. Y mis amigos me *llevaron* a la hora indicada.
 - c. *Anduve* con él todo el tiempo.
 - d. *Andábamos* juntos todo el tiempo.

4. JUSTIFICACIÓN Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Según la revisión bibliográfica se desprende que hay diferentes teorías y análisis sobre el pretérito y el imperfecto que no necesariamente son compatibles. Por lo tanto, esta investigación tiene el siguiente propósito: contrastar las diferentes hipótesis y análisis con los usos de hablantes puertorriqueños. Por consiguiente, se formularon las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuáles son las similitudes y diferencias entre los diferentes análisis gramaticales?
2. ¿Cómo se comparan los análisis de las gramáticas con los usos de los hablantes nativos?
3. ¿Hay variación en cuanto a los usos del pretérito y el imperfecto? De haberla, ¿dónde ocurre?

5. METODOLOGÍA SOBRE EL ANÁLISIS DE LAS GRAMÁTICAS

Se recopilaron un total de 20 propuestas gramaticales sobre el pretérito y el imperfecto de las cuales 16 son análisis gramaticales del español como primera lengua (Bello 1847; Alonso y Enriquez-Ureña 1938; Gili Gaya 1961; Wienrich 1968; RAE 1973; Comrie 1976; Alcina y Blecua 1975; Acero 1990; Reyes 1990; Silva-Corvalán 1983; Bybee et al. 1994; Salas-González 1996; Cipria y Roberts 2000; Rodríguez-Ramalle 2005; Serrano 2006; RAE 2010) y 4 son investigaciones que se centran en la adquisición del tiempo y el aspecto en la adquisición del español como segunda lengua (Hopper 1979; Andersen y Shirai 1996; Bardovi-Harlig 1998; Montrul y Slabakova 2003). Se revisó cada análisis para determinar los valores lingüísticos que cada autor le atribuye al pretérito y al imperfecto.

5.1. RESULTADOS SOBRE LAS GRAMÁTICAS

La tabla 2 muestra los diferentes valores que se han atribuido al pretérito y al imperfecto por los diferentes investigadores.

TABLA 2. ANÁLISIS SOBRE LOS USOS DEL PRÉTERITO Y EL IMPERFECTO

	Préterito								Imperfecto													
	Télico	Puntual	Perceptivo	Resultativo	Información medular	Absoluto	Intervalo temporal cerrado	Específico	Atético	Progresivo	Continuo	Habitual	Iterativo	Frecuentativo	Durativo	Información de trasfondo	Epistémico	Deontica	Intervalo temporal abierto	Coexistencia	Genérico	
Bello (1841)			X									X	X	X						X		
Alonso & Ferrás (1982)																						
Licón (1938)						X															X	
Gill Gasa (1961)											X											
Wemich (1968)					X											X						
RAE (1973)			X																X			
Comrie (1976)			X						X													
Hopper (1979)					X																	
Alicia y Blecua (1975)		X	X		X										X							
Acero (1990)		X													X							
Reyes (1990)	X								X									X				
Silve-Corvalán (1982)					X																	X
Byers et al. (1994)			X	X	X																	
Andrés y Shirai (1996)	X	X							X													
Salas-González (1996)																						
Barrova-Harfig (1998)	X	X			X				X										X			
Capra y Roberts (2000)	X								X			X										
Monrui y Šabkova (2003)	X	X							X	X	X	X							X			X
Rodríguez-Pardo (2005)	X	X							X	X		X	X								X	X
Serrano (2006)			X						X	X	X	X	X					X				
RAE-2010	X					X				X	X	X	X						X			X

De la tabla 2 se desprende que hay discrepancias en cuanto a los análisis gramaticales. De igual forma, varios autores proponen que diversos factores interactúan para decidir entre ambos tiempos verbales. Primero, al analizar los usos del pretérito se puede observar que se atribuyen muchos factores diferentes a su uso. Sin embargo, cabe resaltar que muchos autores concuerdan en que la perfectividad del evento (Alcina y Blecua 1975; Bello 1847; Bybee et al. 1994; Comrie 1976; RAE 1973;), en el tipo de información (Alcina y Blecua 1980; Bardovi-Harlig 1998; Bybee et al. 1994; Hopper 1979; Silva-Corvalán 1983; Reyes 1990; Wienrich 1968) y la semántica léxica (Acero 1990; Andersen y Shirai 1996; Bardovi-Harlig 1998; Cipria y Roberts 2000; Montrul y Slabakova 2003; Reyes 1990) son factores que favorecen el pretérito.

De igual manera, se halló una tendencia similar en los análisis del uso del imperfecto. Se evidenció una gran cantidad de usos e interpretaciones, incluso más que para el pretérito. Cabe resaltar que se encontró algún consenso con la interpretación continua, durativa (Andersen y Shirai 1996; Alcina y Blecua 1980; Bardovi-Harlig 1998; Bybee et al. 1994; Comrie 1976; Gili Gaya 1961; Montrul y Slabakova 2003; RAE 1973, 2010) al igual que con el tipo de información (Alcina y Blecua 1980; Bardovi-Harlig 1998; Bybee et al. 1994; Hopper 1979; Silva-Corvalán 1982; Reyes 1990; Wienrich 1968). Sin embargo, no se observa la misma tendencia con atributos como frecuentativo, epistémico y deóntico (Bello 1847; Reyes 1990).

El análisis sobre las distintas gramáticas demuestra que hay inconsistencia en cuanto a las diferentes propuestas gramaticales, hallazgo similar a Poplack y Dion (2009) sobre el futuro en el francés. Interesantemente, se notó que la RAE cambió su descripción de ambos tiempos entre las versiones del 1973 y 2010. En el 1973 solamente se menciona que el imperfecto tiene un intervalo de abierto mientras que el pretérito tiene un intervalo de tiempo cerrado. La versión del 2010 añade otros atributos a ambas formas, el pretérito es tético mientras que el imperfecto es atético, habitual y/o continuo. Sin embargo, se evidenció que tanto la semántica léxica como el tipo de información son relevantes para decidir entre ambas formas verbales. Bardovi-Harlig (1998) encontró evidencia que apoya tanto el papel de la semántica léxica como el tipo de información. Cabe mencionar que muchos de estos análisis gramaticales no se basan en el uso de hablantes nativos de español sino que se basan en la norma prescriptiva, en opiniones subjetivas de los autores o datos de aprendices de español como segunda lengua. Por consiguiente, en la próxima sección se presentan los resultados del análisis sociolingüístico para contrastarlos a la luz de los hallazgos de los diferentes análisis gramaticales.

6. ANÁLISIS DE LOS DATOS ORALES

6.1 METODOLOGÍA

6.1.1. *Participantes*

Se utilizarán los datos del corpus de PRESEEA (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América) Puerto Rico para este análisis. Este corpus contiene entrevistas sociolingüísticas labovianas, las cuales consistían en diferentes tópicos para elicitación de varios estilos de habla (Labov 1972). Los participantes seleccionados están estratificados por sexo, nivel socioeconómico y edad. Las entrevistas fueron recolectadas durante el 1996. La investigación contó con un total de 12 participantes estratificados según el género y la clase social, un hombre y una mujer por clase social y grupo etario (tabla 3).

TABLA 3: DISTRIBUCIÓN DE LOS PARTICIPANTES

	Generación 1	Generación 2	Generación 3
Mujeres	2	2	2
Hombres	2	2	2

6.1.2. *Tipo de análisis y codificación*

Se codificaron las instancias donde aparecen el pretérito y el imperfecto en el corpus de PRESEEA Puerto Rico de acuerdo a los siguientes factores tomados de los diferentes análisis gramaticales³:

1. La variable dependiente: Este factor lo componen (i) el pretérito y (ii) el imperfecto.
2. La semántica de los verbos⁴: Se consideraron cuatro clases de verbos: (i) estado, (ii) actividad, (iii) realización y (iv) logro, siguiendo las clasificaciones de Vendler (1957) (tabla 1). Se predice que los

³ Solamente se utilizaron los factores que se pudieron codificar de manera objetiva, ya que algunos análisis proponen factores, como la intencionalidad del hablante, que mediante el análisis del corpus no se pueden determinar claramente.

⁴ Se codificó por semántica, telicidad y duración por separado para determinar si la duración o la telicidad son mejores predictores siguiendo los planteamientos de Alcina Franch

- hablantes utilizarán el imperfecto con los verbos de estado y actividad y el pretérito con los verbos de realización y logro.
3. Telicidad: se tomaron en cuenta los factores (i) télico (10a) y (ii) atético (10b). Se espera que los participantes utilicen el imperfecto con los verbos atéticos y el pretérito con los télicos.
 - (10) a. Juan *construyó* una casa.
 - b. Juan *corría* todos los días.
 4. Duración: se consideraron los factores (i) puntuales (11a) y (ii) durativos (11b). Se anticipa que los hablantes asociarán el imperfecto con los verbos durativos y el pretérito con los puntuales.
 - (11) a. Juan se *cayó*.
 - b. Juan *estaba* enfermo.
 5. El tipo de información: Este factor está compuesto por dos factores (i) medular (12a) y (ii) trasfondo (12b), de acuerdo con la Hipótesis Discursiva (Hopper 1979) se espera que los participantes utilicen el imperfecto con la información de trasfondo y el pretérito con la información medular, porque la información de trasfondo no está anclada temporalmente (Schwenter y Torres Cacoullós 2008)
 - (12) *Tomé* (12a) el vino que me *regalaban* (12b) todos los años.
 6. Marco de referencia temporal: conformado por cinco factores: (i) absoluto, (ii) intrínseco, (iii) relativo, (iv) indeterminado y (v) irrelevante. Bender et al. (2005) explican que hay tres tipos de marcos de referencia: absoluto, intrínseco y relativo. El marco de referencia absoluto se refiere a un punto temporal específico y se podría comparar con un evento marcado en el calendario (13). Por otra parte, el marco de referencia intrínseco se refiere a un evento que guarda relación con otro evento como una referencia temporal (Evans 2006) (14). El marco de referencia relativo se refiere a la experiencia egocentrista del momento actual (Evans 2006), es decir, cómo el hablante se inserta dentro del evento (15). Similarmente,

y Blecua (1975) y Cipria y Rogers (2000). Sin embargo, no se hicieron corridas en Goldvarb X con la duración y la telicidad junto con la semántica léxica para evitar interacciones.

se definió un marco de referencia indeterminado cuando el contexto oral no provee ningún punto de referencia temporal. Por último, se identificaron como irrelevantes los contextos en los cuales no se puede contestar cuándo ocurrió el evento, como un evento hipotético (Schwenter y Torres Cacoullós 2008) (16). De acuerdo con el marco de referencia, se predice que los participantes utilizarán el imperfecto con el marco de referencia relativo porque éste expresa el punto de vista del hablante (Bender et al. 2005)

(13) La fiesta fue el *viernes 30 de abril*.

(14) La fiesta fue el *día antes de mi cumpleaños*.

(15) La fiesta fue *hace poco*.

(16) la persona, ni sociedad va a cambiar, porque esta persona murió y va a ir un asesino a menos en la calle porque el problema no es ese. (SJ030032H96)

7. Adverbios temporales: Este elemento incluye cuatro factores: (i) durativo, (ii) puntual, (iii) iterativo (iv) ausencia. Este factor mide la presencia de adverbios y el tipo (17). Se anticipa que los adverbios durativos favorecerán al imperfecto porque tienen la capacidad de dar una interpretación durativa a los eventos, ya sean puntuales o durativos.

(17) *Ayer/ siempre/varias veces/Ø fui/iba* al cine.

8. La especificidad del evento: contiene dos factores: (i) específico (18a) y (ii) genérico (18b) (Montrul y Slabakova 2003). Se espera que los eventos genéricos favorezcan el imperfecto porque éste admite una lectura iterativa, mientras que los eventos específicos favorecerán el pretérito porque son eventos únicos (Montrul y Slabakova 2003).

(18) a. y luego me *fui* para la carretera de Caguas. (SJ031022H96)

b. ...se *ganaba* menos... (SJ031022H96)

9. Número del objeto directo. Esta variable consideró dos factores: (i) singular (19a) y (ii) plural (19b). Se pronostica que los sustantivos plurales favorecerán al imperfecto porque admiten la repetición del evento (Schwenter y Torres Cacoullós 2008).

- (19) a. ... a lo mejor él ya pagó *eso*... (SJ008031M96)
 b. ... yo *hacía* las cosas (SJ030032H96)
10. Persona gramatical: se consideraron los siguientes factores: (i) primera personas singular y plural, (ii) segunda persona singular y plural, y (iii) tercera persona singular y plural (Schwenter y Torres Cacoullous 2008). La persona gramatical está ligada con la subjetividad del evento (Schwenter 1999, Schwenter y Torres Cacoullous 2008). Por lo tanto, se espera que la primera persona favorezca el imperfecto porque es más subjetiva que la tercera persona. Esto se debe a que el imperfecto expresa el desarrollo del evento de manera interna al evento. Por lo tanto, sería más fácil realizar esto en la primera persona gramatical que en la tercera.
11. Edad: este factor incluye tres grupos, (i) 25-34 años de edad, (ii) 35-54 y (iii) 55 en adelante.
12. Sexo: este factor consideró (i) hombres y (ii) mujeres.

Se realizaron regresiones logísticas utilizando Varbrul para identificar los factores lingüísticos que favorecen el uso del pretérito y el imperfecto. Posteriormente, los factores significativos se contrastaron con los análisis gramaticales sobre ambas formas aspectuales.

6.2. RESULTADOS DE LOS DATOS ORALES

Se analizó un total de 783 casos del pretérito y el imperfecto. De estos, 331 (42,3%) fueron utilizados en el pretérito mientras que 452 (57,7%), en el imperfecto. La tabla 4 demuestra la distribución entre ambas formas verbales.

TABLA 4: DISTRIBUCIÓN GENERAL ENTRE EL PRETÉRITO Y EL IMPERFECTO

	N	%
Pretérito	331	42.3
Imperfecto	452	57.7
Total	783	100

Se realizó una regresión logística con el pretérito como valor de aplicación y otra con el imperfecto como valor de aplicación para determinar los factores

que favorecen ambas formas verbales. La tabla 5 demuestra los resultados de ambos análisis.

TABLA 5: FACTORES QUE PREDICEN EL USO DEL IMPERFECTO Y EL PRETÉRITO

Factor		Imperfecto			Pretérito		
		P	N	%	P	N	%
Semántica léxica	Actividad	0.645	72/96	75	0.355	24/96	25
	Estado	0.659	308/124	71.5	0.341	124/432	28.7
	Realización	0.527	38/59	64.4	0.473	21/59	35.6
	Logro	0.145	34/196	17.3	0.855	162/196	82.7
Rango	51						
Especificidad el evento	Específico	0.425	317/614	51.6	0.575	297/614	48.4
	Genérico	0.75	135/34	79.9	0.25	34/169	20.1
Rango	33						
Marco de referencia temporal	Relativo	0.571	257/398	64.6	0.429	141/398	35.4
	Indeterminado	0.463	158/287	55.1	0.537	129/287	36.7
	Irrelevante	0.303	28/67	41.8	0.697	39/67	58.2
	Absoluto	0.361	3/15	20	0.639	12/15	80
Rango	Intrínseco	0.394	6/10	37.5	0.606	10/16	62.5
Rango	27						
Edad	25-34	0.403	165/374	44.1	0.597	209/374	55.9
	35-54	0.597	198/288	68.8	0.403	90/288	31.2
	55 en adelante	0.571	89/121	73.6	0.429	32/121	26.4
Rango	19						

Los resultados del análisis estadístico indican que el factor más importante fue la semántica léxica (rango = 51). Los datos demuestran que el imperfecto es favorecido por los verbos de actividad (20a), estado (20b) y realización (20c). Por el contrario, el pretérito es favorecido por los verbos de logro (21). Estos hallazgos son congruentes con los análisis que planteaban que el factor más importante es la semántica léxica (Acero 1990; Andersen y Shirai 1996; Bardovi-Harlig 1998; Cipria y Roberts 2000; Montrul y Slabakova 2003; Reyes 1990). Sin embargo, se evidenció un problema con este presupuesto: los verbos de realización deben favorecer el pretérito (Andersen y Shirai 1996). Sin embargo, los datos de este estudio demostraron que los verbos

de realización favorecieron el uso del imperfecto. Una posible explicación a este hallazgo es que los verbos de realización son durativos, hecho que admitiría la repetición del evento haciéndolo compatible con el imperfecto (Montrul y Slabakova 2003). Este punto se retoma más adelante.

- (20) a. yo *hacía* las cosas (SJ030032H96)
- b. en casa yo *era* la mayor... (SJ023012M96)
- c. y *buscaba comida* de puerco para mi puerquito (SJ02812H96)
- (21) Después que yo *abrí* este video (SJ00621H96)

Ahora bien, otro factor de gran importancia fue la especificidad del evento (rango=33). Los eventos genéricos favorecieron el imperfecto (22) mientras que los eventos específicos favorecieron el pretérito (23). Estos resultados concuerdan con lo que plantearon Montrul y Slabakova (2003). Esto se debe a que los eventos específicos no admiten la repetición del mismo. Por el contrario, los eventos genéricos admiten la repetición del mismo, incluso se pueden interpretar como eventos habituales (Montrul y Slabakova 2003).

- (22) Todos los deportes, pues, se *practicaban* mucho, en todos lados (SJ3023H96)
- (23) pero ella *tomó* la decisión de abortarlo (SJ030032H96)

El siguiente factor significativo fue el marco de referencia temporal. El marco de referencia relativo favoreció el imperfecto (24). Este hallazgo era de esperarse porque el marco de referencia relativo expresa el punto de vista del hablante (Bender et al. 2005), por lo tanto, es compatible con el imperfecto. Por el contrario, el pretérito fue favorecido por el marco de referencia absoluto (25), irrelevante (26), intrínseco (27) e indeterminado (28). Los hablantes utilizan estos marcos de referencia para indicar un punto en el tiempo, ya que el pretérito es un tiempo verbal deíctico que señala el momento en el cual ocurrió el evento (Alonso y Henríquez-Ureña 1983). Sin embargo, es difícil determinar por qué el pretérito es favorecido por la referencia temporal indeterminada debido a la alta frecuencia de contextos temporalmente indeterminados. Por lo tanto, no se puede formular una hipótesis en cuanto a esta referencia temporal ya que los datos están desviados.

- (24) todo el mundo *era* tranquilo y, y las costumbres españolas casi todo, en ese tiempo (SJ3023H96)

- (25) ...inclusive nosotros lo *abrimos* el día de “Thanksgiving”. (¿Y tuviste ventas?) Y tuve ventas. (SJ00621H96)
- (26) *Hubo* mucha alegría. (SJ001621M96)
- (27) de Hugo para acá *fueron* los peores. (SJ031022H96)
- (28) no me *entendió* (SJ00621H96)

Por último, se encontró que el factor edad influye en la elección entre ambas formas. Los jóvenes favorecieron el uso del pretérito, mientras que los adultos y ancianos favorecieron el imperfecto. Este factor no se anticipaba que fuera significativo porque la variación sintáctica normalmente no está sujeta a factores sociales (Bentivoglio y Sedano 2011). Sin embargo, es necesario indagar sobre este particular para dar cuenta de las diferencias en cuanto a la edad.

6.3. DEFINIENDO EL ÁMBITO DE LA VARIACIÓN EN EL PRETÉRITO Y EL IMPERFECTO

El análisis previo permitió identificar un factor que parecería admitir cierto grado de variación. Se evidenció que los verbos de realización favorecieron el imperfecto. La literatura previa asocia los verbos de realización con el pretérito (Andersen y Shirai 1996; Bardovi-Harlig 1998; Cipria y Roberts 2000; Montrul y Slabakova 2003; Reyes 1990). A la luz de estos hallazgos se realizó una regresión logística para determinar los factores que favorecen el uso del imperfecto con los verbos de realización. Esta clase de verbos parecerían ser un contexto favorable para la variación, ya que Fafulas y Díaz-Campos (2010) encontraron resultados similares en cuanto a la variación entre el presente y el presente progresivo. Se utilizaron las mismas variables dependientes e independientes previamente mencionadas, con la excepción de la semántica léxica, ya que solamente se consideraron los verbos de realización. Sin embargo, el análisis estadístico no seleccionó ningún factor como significativo. Hay varias posibles explicaciones para este hallazgo; primero, es posible que el ámbito de la variación se encuentre en la pragmática en el nivel discursivo-pragmático (Serrano 2006; 2011). Serrano (2011) explica que la variación sintáctica implica diferentes propósitos comunicativos. Esto significa que las formas cumplen diferentes funciones discursivas. Similarmente, Serrano (2006) explica que “las reglas gramaticales pueden ser alteradas por los hablantes” (p. 9). Esta investigadora explica que los diferentes tiempos verbales tienen valores prototípicos pero

dichos valores son condicionados por el contexto. Por lo tanto, es posible que los hablantes utilicen el imperfecto (29a) con los verbos de realización para enfatizar su duración, mientras que el pretérito se utilice para enfatizar su terminación (29b). Esto se debe a que el imperfecto se puede utilizar para describir el evento desde una perspectiva interna al mismo (De Miguel 1999).

- (29) a. En el tiempo de antes, este, habían peleitas, sí, sí de neños chiquitos, pero que a los dos o tres días se buscaban uno a los otros, pero ahora no. (SJ02812H96)
- b. hora en particular viene un cliente, entonces cuando vino a entregarme la película a los, a los tres días... Porque cuidado que le busqué la vuelta, entonces cuando yo lo pillé con lo de “te la voy a cobrar a dos noventa y nueve, y te voy a dar tres días para verla” y me dijo: “ah, pues está bien” y cuando yo le dije: “¿no es lo mismo?” se quedó como que pensando así y salió, “espérate, verdad es y...” me dijo que no iba a volver a este video, (SJ00621H96)

En (29) se presentan dos instancias de buscar, una en el imperfecto y otra en el pretérito. Es posible que el hablante esté resaltando la repetición del evento (29a) a pesar de la distancia temporal indicada por la frase “en el tiempo de antes”. Por el contrario, en (29b) el hablante está hablando de una situación difícil que tuvo con un cliente. A pesar de que no se especifica la referencia temporal, ésta es más próxima en comparación a (29a). Es posible que el hablante haya utilizado el pretérito para marcar la terminación del evento, ya que fue una experiencia desagradable e indica cierta repetición de la acción. Sin embargo, es necesario poner a prueba esta hipótesis antes de llegar a una conclusión.

La segunda posible explicación es consecuencia de la semántica léxica, ya que los verbos de realización son durativos o continuos y por tanto requieren duración de la acción para completarse. Bybee et al. (1994) plantean que los verbos continuativos se pueden gramaticalizar a progresivo y luego a imperfectos (30). Según este análisis se puede plantear que los verbos de realización están en vías de gramaticalización hacia una preferencia por el imperfecto.

- (30) iterativo > continuativo > progresivo > imperfecto (Bybee et al. 1994).

7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Esta investigación tenía como propósito analizar los diferentes valores atribuidos al pretérito y al imperfecto por diversas gramáticas, para posteriormente compararlos con el habla espontánea de hablantes puertorriqueños. Se formularon tres preguntas de investigación al respecto, la primera indagaba sobre las diferencias y similitudes entre los diferentes análisis gramaticales sobre ambas formas verbales. Dicho análisis demostró que en su mayoría hay muchas inconsistencias. Se han propuesto diferentes usos e interpretaciones tanto para el pretérito como para el imperfecto. Sin embargo, se evidenció que en la mayor parte las gramáticas se basan en la semántica léxica. (Acero 1990; Andersen y Shirai 1996; Alcina y Blecua 1975; Bardovi-Harlig 1998; Bybee et al. 1994; Gili Gaya 1961; Montrul y Slabakova 2003; RAE 1973, 2010). En cuanto a los otros factores propuestos se encontró que hay mucha variación, incluso en las que proponen la semántica léxica. En cuanto a este análisis es importante resaltar algunos puntos: primero, se descubrieron discrepancias incluso en la gramática de la RAE. En la edición del 1973 se encontró que el factor más importante era el intervalo cerrado para el pretérito y el intervalo abierto para el imperfecto. No obstante, en la edición del 2010 se hallaron estos factores, pero se añadieron la semántica léxica y diferentes interpretaciones del imperfecto a los factores. Segundo, algunos análisis proponen atributos al imperfecto que se hacen difíciles de cuantificar, como la intencionalidad del hablante, el valor deóntico y epistémico. Por último, muchos de los análisis no utilizan datos para sustentar los valores planteados. Esto implica que muchos de los análisis son a priori y pueden representar la opinión de los autores en lugar de los usos reales.

En cuanto a la segunda pregunta de investigación, la cual cuestionaba las similitudes y diferencias entre las gramáticas y el uso de los hablantes, se encontró que los hablantes no reflejan del todo lo que proponen los análisis gramaticales. Los hablantes de Puerto Rico utilizan la semántica léxica, la especificidad del evento, el marco de referencia temporal y la edad para decidir entre ambos tiempos. Esto significa que los hablantes utilizan dos factores mencionados en las gramáticas, la semántica léxica y la especificidad del evento (Montrul y Slabakova 2003). En cuanto a los otros factores, las gramáticas no mencionan nada sobre el marco de referencia temporal ni la edad de los participantes. En resumen, las gramáticas no reflejan la totalidad de los usos de los hablantes. Estos datos son similares a los resultados encontrados por Poplack y Dion (2009) para el futuro en francés, ya que estas encuentran inconsistencias y evoluciones entre las diferentes gramáticas.

Se lanzan algunas posibles hipótesis para explicar las discrepancias entre los datos orales y los análisis gramaticales: primero, las gramáticas pueden estar reflejando variación diacrónica (Poplack y Dion 2009), sin embargo, es necesario incluir gramáticas de siglos previos al XIX para apoyar esta hipótesis. Segundo, es posible que las diferencias respondan a una variación dialectal de acuerdo a los datos obtenidos por Delgado-Díaz (2013). Esto sugiere que cada análisis gramatical responde a un dialecto en particular, lo que explicaría la discrepancia. Por último, el hecho de que muchas gramáticas no utilicen datos orales puede influenciar los resultados obtenidos, ya que dichos análisis podrían representar la opinión de un gramático o la lengua escrita y no los usos de los hablantes. Sin embargo, es necesario llevar a cabo más investigaciones para confirmar estas hipótesis.

Finalmente, la tercera pregunta de investigación, que contempla la variación entre los usos del pretérito y el imperfecto. Se encontró que los verbos de realización y el marco de referencia temporal indeterminado admiten cierto grado de variación. En cuanto al marco de referencia indeterminado se encontró que los datos estaban desviados lo que imposibilitó formular hipótesis al respecto. Similarmente, no se logró precisar cuáles factores promueven la variación en relación con los verbos de realización. Se formularon dos hipótesis al respecto; primero, es posible que el ámbito de la variación yazca en el aspecto discursivo (Serrano 2006, 2011). Por lo tanto, se predice que los hablantes utilizan el pretérito para marcar su terminación dentro del discurso, mientras que estos utilizan el imperfecto para resaltar la duración del mismo. Esta hipótesis se apoya en el hecho de que en los ejemplos presentados (29a-b) ambos eventos son terminados, perfectivos. Sin embargo, los hablantes parecen enfatizar estos aspectos mediante la preferencia de un tiempo verbal sobre el otro. Segundo, es posible que la duración de los verbos de realización juegue un papel en la aparición del imperfecto en esta clase de verbos. Bybee et al. (1994) plantean que los verbos durativos se pueden gramaticalizar a progresivos y luego a imperfectos.

Esta investigación demuestra que el pretérito y el imperfecto no están exentos de la variación y el cambio lingüístico. Esto se apoya en el hecho de que hay inconsistencias entre las gramáticas y estas no representan los usos de los hablantes nativos, resultados consonos con los obtenidos por Poplack y Dion (2009). Similarmente, se encontró que los verbos de realización favorecen el imperfecto, lo que implica un posible contexto de variación. Estos hallazgos demuestran que aún se desconoce mucho sobre estas estructuras y es necesario realizar más investigaciones sobre estas formas verbales para determinar qué factores condicionan su variación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACERO, JUAN J. 1990. Las ideas de Reichenbach acerca del tiempo verbal. En Ignacio Bosque (coord.). *Tiempo y aspecto*, pp. 45-75. Madrid: Cátedra.
- ANDERSEN, ROGER Y YASUHIRO SHIRAI. 1996. Primacy of Aspect in Language Acquisition. En William Ritchie y Tej Bhatia (coords.). *Handbook of Second Language Acquisition*, pp. 527-570. San Diego, CA: Academic Press.
- ALCINA FRANCH, JUAN Y JOSÉ MANUEL BLECUA. 1975. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- ALONSO, AMADO Y PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. 1983. *Gramática castellana: segundo curso, 26th edition*. Buenos Aires: Losada.
- AYOUN, DALIA Y RAFAEL SALABERRY. 2008. Acquisition of English Tense-Aspect Morphology by Advanced French Instructed Learners. *Language Learning* 58(3): 555-595.
- BARDOVI-HARLIG, KATHLEEN. 1998. Narrative structure and lexical aspect: Conspiring factors in second language acquisition of tense-aspect morphology. *Studies in Second Language Acquisition* 20: 471-508.
- . 2000. *Tense and aspect in second language acquisition: Form, meaning, and use*. Malden, MA / Oxford: Blackwell.
- BELLO, ANDRÉS. 1847 [1914]. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. París: R. Roger and F. Chernoviz.
- BENDER, ANDREA, GIOVANNI BENNARDO Y SIEGHARD BELLER. 2005. Spatial frames of reference for temporal relations: A conceptual analysis in English, German, and Tongan. En Bruno G. Bara, Lawrence Barsalou y Monica Bucciarelli (coords). *Proceedings of the 27th Annual Conference of the Cognitive Science Society Mahwah*, pp. 220-225. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- BOSQUE, IGNACIO Y VIOLETA DEMONTE. 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española*. España: Editorial Espasa.
- BRUCART, JOSEP M. 2003. El valor del imperfecto de indicativo en español. *Estudios hispánicos. Revista de la Asociación Coreana de Hispanistas* 27: 193-233.
- BYBEE, JOAN, REVERE PERKINS Y WILLIAM PAGLIUCA. 1994. *The evolution of grammar: Tense, aspect, and modality in the languages of the world*. Chicago/London: University of Chicago Press.
- CARRASCO GUTIÉRREZ, ÁNGELES. 2001. Los dos significados de anterioridad del pretérito imperfecto. En Alexandre Veiga y María Rosa Pérez (coords). *Lengua española y estructuras gramaticales*, pp. 59-73. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- CHIN, DIANA HSIEN-JEN. 2008. A Cross-linguistic Investigation on the Acquisition of Spanish Aspect. En Joyce Bruhn de Garavito y Elena Valenzuela (coords). *Selected Proceedings of the 10th Hispanic Linguistics Symposium*, pp. 36-50. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- CIPRIA, ALICIA Y CRAIGE ROBERTS. 2000. Spanish imperfecto and pretérito: truth conditions and Aktionsart effects in a situation semantics. *Natural Language Semantics* 8: 297-347.
- COMAJOAN, LLORENC. 2005. The acquisition of perfective and imperfective morphology and the marking of discourse grounding in Catalan. En Dalila Ayoun y M. Rafael Salaberri (eds.). *Tense and Aspect in Romance Languages: Theoretical and applied perspectives*, pp. 35-77. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- COMRIE, BERNARD. 1976. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COPPLE, MARY T. 2011. Tracking the constraints on a grammaticalizing perfect(ive). *Language Variation and Change* 23 (2): 163-191.

- CUZA, ALEJANDRO. 2010. The L2 acquisition of aspectual properties in Spanish. *Canadian Journal of Linguistics / Revue canadienne de Linguistique* 55(2): 181-208.
- DELGADO-DÍAZ, GIBRAN. 2013. Dialectal variation of the preterit and imperfect. *IU Linguistics Club Working Papers* 13.
- DE MIGUEL, ELENA. 1999. El aspecto léxico. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (coords.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, pp. 2977-3060. Madrid: Espasa.
- EVANS, VYVYAN. 2006. *The structure of time: Language, meaning and temporal cognition*. Amsterdam: John Benjamins.
- FAFULAS, STEPHEN Y MANUEL DÍAZ-CAMPOS. 2010. Variación morfosintáctica y lenguas en contacto: Las formas analíticas y sintéticas del presente progresivo en el español monolingüe y bilingüe. *Boletín de Filología* 45(2): 71-89.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, LUIS Y BRUNO CAMUS BERGARECHE. 2004. *El pretérito imperfecto*. Madrid: Gredos.
- GILI GAYA, SAMUEL. 1961. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- HOPPER, PAUL. 1979. Aspect and foregrounding in discourse. *Syntax and Semantics* 12: 213-241.
- HWU, FENGFAN. 2005. Spanish preterite and imperfect in conversations: The pragmatic meanings. *Journal of Language and Linguistics* 4(2): 183-206.
- LABOV, WILLIAM. 1972. The isolation of contextual styles. *Sociolinguistic patterns*, pp. 70-109. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- LABEAU, EMMANUEL. 2005. Beyond the Aspect Hypothesis: Tense–aspect development in advanced L2 French. *EUROSLA Yearbook*: 77-101.
- LAGUNA, PATRICIA. 2009. *Érase una vez... el pretérito y el imperfecto... Adquisición de aspecto por parte de estudiantes de español en un programa de inmersión*. Tesis para optar al grado de Maestría con mención en Lingüística Hispánica, Universidad de Indiana.
- LI, PING Y YASUHIRO SHIRAI. 2003. *The Acquisition of Grammatical Aspect*. Berlin/ New York: Mouton de Gruyter.
- LUBBERS-QUESADA, MARGARET. 2011. The Primacy of Morphology in the Acquisition of Tense and Aspect Expression in L2 Spanish Narrative Structure. Ponencia presentada en el “Hispanic Linguistics Symposium 2011”, Athens, Georgia, EE. UU.
- MONTRUL, SILVINA Y ROUMYANA SLABAKOVA. 2000. Acquiring Semantic Properties of Preterite and Imperfect Tenses in L2 Spanish. *Proceedings of the Boston University Conference on Language Development XXIV*. Cascadilla Press Proceedings.
- . 2003. Competence similarities between natives and near-native speakers: An investigation of the Preterit/Imperfect contrast in Spanish. *Studies in Second Language Acquisition* 25: 351-398.
- MORENO-TORRES SÁNCHEZ, IGNACIO. 2000. *La lógica de la gramática: El tiempo en español desde la teoría de la representación del discurso*. Málaga: Universidad de Málaga.
- NEBRIJA, ANTONIO. 1492. *Gramática de la lengua castellana* [en línea]. Disponible en <http://www.antoniodebrija.org/indice.html> [Consulta 11/15/2012].
- PALACIO ALEGRE, BLANCA. 2009. Pretérito imperfecto de indicativo: valor operativo y contraste con el pretérito indefinido. La primera actividad para la clase de ELE. *RedELE* 15 [en línea].
- PÉREZ-BOTERO, LUIS. 1997. Anterioridad y perfectividad en el sistema verbal del español. *Sintagma* 9: 5-15.
- PÉREZ VIDAL, CARMEN Y MARÍA J. GARAU. 2002. A contrastive study of tense –aspect in the Catalan/English oral production of a young bilingual. *ATLATIS* 24(2): 169-182.
- POPLACK, SHANA Y NATHALIE DION. 2009. Prescription vs. praxis: The evolution of future temporal reference in French. *Language* 85(3): 557-587.

- PRESEEA. 2003. *Metodología Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América* [en línea]. Disponible en <http://www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=%2fthWeHX0AyY%3d&tabid=474&mid=928&language=es-ES>. [Consulta 11/07/2011].
- RAE. 1973. *Esbozo de una nueva gramática española*. Madrid: España.
- . 2010. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: España.
- REYES, GRACIELA. 1990. Valores estilísticos del imperfecto. *Revista de Filología Española* 70(1): 46-70.
- RODRIGUEZ, JOSHUA. 2004. *Interpreting the Spanish imperfecto: Issues of aspect, modality, tense, and sequence of tense*. Tesis para optar al grado de Doctor en Filosofía con mención en Lingüística Hispánica, The Ohio State University.
- RODRIGUEZ-RAMALLE, TERESA MARIA. 2005. *Manual de sintaxis del español*. Madrid: Castalia.
- RUIZ DEBBE, DELFINA. 2005. Grammatical Development of Past Tense in Learners Spanish as L2: Oral and Written Productions. En James Cohen, Kara T. McAlister, Kellie Rolstad, y Jeff MacSwan (coords). *Proceedings of the 4th International Symposium on Bilingualism*. pp. 2006-2019. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- SALAS-GONZÁLEZ, EDELMIRO. 1996. *A Semantics for the Spanish Perfective and Imperfective Forms*. Tesis para optar al grado de Doctor en Filosofía con mención en Lingüística, University of California, Davis.
- . 1998. Spanish Aspect and the Nature of Linguistic Time. *Hispania* 81(1): 155-165.
- SANKOFF, DAVID, SALI TAGLIAMONTE Y ERIC SMITH. 2005. Goldvarb X: A variable rule application for Macintosh and Windows. Department of Linguistics, University of Toronto.
- SCHWENTER, SCOTT. 1999. Evidentiality in Spanish morphosyntax: A reanalysis of dequeísmo. En María José Serrano (ed.). *Estudios de variación sintáctica*, pp. 65-87. Madrid: Iberoamericana.
- SCHWENTER, SCOTT Y RENA TORRES CACOULOS. 2008. Defaults and indeterminacy in temporal grammaticalization: the 'perfect' road to perfective. *Language Variation and Change* 20: 1-39.
- SERRANO, MARÍA JOSÉ. 2006. *Gramática del discurso*. Madrid: Akal-Cambridge.
- . 2011. Morphosyntactic Variation in Spain. En Manuel Díaz Campos (coord.). *The handbook of Hispanic Sociolinguistics*, pp. 187-204. Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- SHIRAI, YASUHIRO Y ATSUKO KURONO. 1998. The acquisition of tense-aspect marking in Japanese as a second language. *Language Learning* 48(2): 245-279.
- SILVA-CORVALÁN, CARMEN. 1983. Tense and aspect in oral Spanish narrative: Context and meaning. *Language* 59(4): 760-780.
- SLABAKOVA, ROUMYANA. 1999. Evidence of Transfer: L2 Acquisition of Telicity in English by Spanish and Slavic Native Speakers. *Proceedings of the Generative Approaches to Second Language Acquisition conference*. University of Pittsburgh and Carnegie Mellon University [en línea]. Disponible en <http://www.uiowa.edu/~linguist/faculty/slabakova/personal/Gasla4.pdf> [Consulta 3/31/ 2010].
- SLABAKOVA, ROUMYANA Y SILVANA MONTRUL. 2002. Aspectual Tense in Spanish L2 Acquisition: A UG Perspective. En Yasuhiro Shirai y Rafael Salaberry (coords). *The L2 Acquisition Tense-Aspect Morphology*, pp. 363-396. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- . 2002. Recent Research on the Acquisition of Aspect: An embarrassment of riches? *Second Language Research* 18(2): 172-188.
- TAGLIAMONTE, SALI A. 2006. *Analysing Sociolinguistic Variation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VENDLER, ZENO. 1957. Verb and Times. *The Philosophical Review* 66(2): 143-160.
- WEINRICH, HARALD. 1968. *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos.